

Precios de suscripción Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. 1.50
En el resto de España, trimestre id. 5.00
Ultramar y Extranjero lo que correspondiera por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria. 0.10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, miércoles, 8 Enero de 1890.

N.º 2.553

Julian Gayarre

El artista

La naturaleza reúne a veces todas sus fuerzas para realizar las maravillas de su eterna obra y engendra el ruiseñor para las selvas y el tenor para el teatro. Coincidencias misteriosas hicieron nacer a Gayarre con esa garganta organizada como las arpas cólicas y los Stradivarius.

Fué a buscar la sublime artista que crea astros y flores en la montuosa Navarra, en humilde caserío perdido en un valle, robustos pulmones y férrea garganta, capaces de resistir la explosión de armonía que preparaba en las cuerdas vocales más vibrantes que han oído los hombres. Y aun así se debió equivocar en sus cálculos. La voz ha destrozado el pecho que la contenía. El artista mató al hombre, y su cadáver, cubierto de flores y de coronas, pregonará hoy por las calles de Madrid, como el arte tiene también sus mártires.

Y es que aquella voz fué creciendo con los años, fué haciéndose al canto más intenso, más penetrante, más elástico, mucho más de lo que había previsto la naturaleza. De año en año se decía que Gayarre ganaba y era que Gayarre perdía. En aquella lucha entre el vapor y la caldera, la caldera debía estallar y escaparse el vapor para nunca más volver.

Aquella voz era la alondra matinal que se eleva al cielo cantando, cantando embelesada la luz que nace, la estrella que se apaga, los murmurios de las brisas en los bosques, de las fuentes en las montañas, toda aquella divina naturaleza que la había creado tan poderosa para el canto, y su voz con su vuelo crecía, y ya perdida en las nubes, aunase la oía en la tierra. De pronto cae algo del cielo: es el pobre pájaro cantor con los pulmones destrozados.

Aún existe en el Roncal la modesta casita aldeana donde nació el portentoso tenor. Aún la vieja parra extiende sus polvorosas hojas sobre el agrietado muro de la huerta.

La chimenea sigue enviando al cielo gris de enero su penacho de humo. Pero ya no se oyen en el rústico hogar los llantos y los gritos armoniosos de la infantil garganta.

También resuena en el yunque el martillo sobre la enrojecida barra. Llenando de ecos de trabajo el estrecho valle, pero ya no está allí Julian para interrumpir la tarea de los compañeros, haciéndoles oír la briosa jota navarra, que sorprende a los lejos al viejo músico madrileño que fué por aquellas montañas en busca de salud, sin sospechar que encontraría a un tenor.

Desde la herrería sale Gayarre para el teatro. Fracasos, desaires, miseria nada lo desalienta. Sabe que está creado para el bel canto y solo quiere que se le oiga.

Y se le oye en toda Europa y en toda Europa se le aplaude. Y empiezan sus creaciones artísticas y surgen en la escena los asombros de *Favorita*, de *Africana*, de *Hugonotes*.

Y por último, de una música mediana, hace la mayor de sus inspiraciones. Fausto moribundo, agotados los tesoros de la juventud y del placer, cae en su sillón gótico y a la luz de mortecina lámpara expira cantando:

*Voglio che questo sogno
sia la santa poesia
e l'ultimo bisogno
dell'esistenza mia.*

Era un presentimiento aquella pasión

que desplegaba Gayarre en el epílogo de *Mefistófeles*.

Como Fausto, ha muerto consagrado a la santa poesía del arte.

El hombre

Gayarre era un hombre serio, un *burgués*. El viejo y desacreditado tipo del artista bohemio no encontró en él, ni aun en las épocas de mayor penuria, la devoción más remota. Corista de zarzuela, cantante de la legua, tenor con pseudónimo, aventurero, en fin, del arte, empeñado en disipar las nieblas que interceptaban la gloria que seguía, y entre cuyos resplandores había de brillar más tarde, jamás, en su existencia de hombre oscuro, de artista ignorado, vivió a gusto la vida del azar, ni aceptó la situación ambigua más que por la fuerza superior de las cosas. No tenía el temperamento gitano, de que alardeaban, no hacía muchos lustros, hombres de letras distinguidos e ilustres histriones.

Artista a la moderna, con una noción digna de su arte, Gayarre aspiraba a ser clasificado entre los que pueden pagar las facturas a su presentación, y cumplir sus compromisos sin las exenciones que se atribuyen graciosamente los genios desconocidos. En sus tiempos «difíciles» trataba de vivir como un caballero; cuando vino la gloria, y el provecho con ella, apareció el hombre ordenado y formal, generoso sin ostentación, caritativo con las miserias ciertas, amigo de sus amigos y protector nada aparatoso del prójimo necesitado.

Los genios que estacionan, los aventureros eternos en quienes el mérito no corre parejas con las aspiraciones y la vanidad, los fallidos, los *ratés*, maldecirán siempre del que, por su esfuerzo y medios más positivos, alcanza el triunfo definitivo a la postre. Lo que no le perdonan en suma es la transformación de sus costumbres, que no eran costumbres sino imposición de la necesidad, y que, creadas las condiciones indispensables el bohemio por fuerza se reintegra al comercio social en su verdadera forma y modo de ser. Para ellos, el que llega a donde debe llegar lo debe todo a la fortuna; los que quedan atrás son víctimas, no de su impotencia, sino de la injusticia humana. El triunfo de su congénere, mejor armado para la lucha, es considerado como una especie de desertión y motivo de implacable odio.

Gayarre triunfó, porque tenía elementos para la victoria. Y después de triunfar fué lo que debe ser un hombre, aunque no cante: modesto y humilde, amante de su familia, a la que profesaba adoración, compasivo con la desgracia ajena, que socorrió siempre sin estrépitos teatrales. No era amigo de todo el mundo, como los hombres frívolos, y dicho está con ello que sus amigos eran amigos verdaderos, hermanos del alma, que lloran hoy su muerte con lágrimas del corazón.

Esas lágrimas no son por el cantante, sino por el hombre.

Por el artista llora todo un pueblo.

La enfermedad

Parece un sarcasmo de la suerte. Ha muerto de una enfermedad del aparato respiratorio quien en múltiples ocasiones arrebató al público con raudales de armonía, producidos por una laringe privilegiada, tan llena de privilegios que trocaba el aire de los pulmones en rumores de ángeles, y las cuerdas vocales en cuerdas de oro, como las de esas fantásticas arpas de que nos hablan los poetas.

Gayarre estaba en la plenitud de la vida del cuerpo; en ese período en el cual la organización, terminado su desenvolvimiento, parece dispuesta para resistir todos los embates de la naturaleza.

Y sin embargo, un artista, como el que hoy llora perdido España, no puede sustraerse a esos múltiples influjos que producen latente perturbación de la salud. Las grandes emociones, los esfuerzos naturales del sublime trabajo del canto, la vida accidentada y variada de quien recorre en breve plazo países distintos; todo contribuye a minar el vigor de un cuerpo, que muchas veces olvida sus necesidades, halagado por el vigor del espíritu que soporta.

Quizás Gayarre padecía alguna perturbación orgánica, no tan intensa que le obligara a iniciar, con su apartamiento de la escena, el término de su gloria. El mismo confesaba que al concluir las representaciones en estos últimos tiempos sentía agitación extraordinaria y a veces dolor algo intenso en el lado izquierdo del pecho.

Lo cierto es que la vez postrera en que pisó las tablas del escenario, el artista agitose con sacudimiento tremendo. Al notar que la voz le faltaba, no sólo el pesar le agobió pasajeramente; había también en tan enojosas impresiones algo de queja de un cuerpo no sano.

Pero el espíritu se impuso. Gayarre venció las dificultades; la voluntad obtuvo un triunfo completo, quizá a costa de la materia; y cuando el inolvidable Julian retirábase de la escena entre entusiastas aclamaciones, tal vez se había iniciado un desorden, precursor de otros más graves y posteriores.

La dolencia que ha puesto fin a la vida de Gayarre se ha diagnosticado y tratado por médicos cuya fama es tan justa como general. Ha sido un combate heroico el de aquellos profesores contra la naturaleza. Los médicos que rodeaban el lecho del insigne tenor hubieran cambiado la fortuna de curar al artista por la más grande de las glorias que hayan adquirido o deseen conquistar.

Sin embargo, la fatalidad los derrotó, y experiencia, saber, talento, quedaron anegados por las oleadas que encharcaban los pulmones del genial cantante.

Al retirarse los doctores de la cabecera del enfermo, todos los recursos se habían consumido, y se apartaron de aquel teatro de lucha científica, como los defensores de una plaza fuerte después de haber presenciado el triunfo de los enemigos.

Sus últimos días

El domingo antes de la nochebuena, salió Gayarre por última vez. Estuvo paseando en la Castellana con los señores Raio, Santisteban, Aura y nuestro compañero el Sr. Millan.

Ya de retirada, a las tres y media de la tarde, llegaron al improvisado circo, donde el capitán Calvo debía verificar su ascension en globo.

El día estaba frío, y muy contadas personas entraron al local. Fuera de él había algún que otro grupo esperando que el globo se elevase.

—Julian, dijo uno de los que acompañaban al tenor, vamos a entrar nosotros para que digan que ha habido gente.

—¡Pobre hombre! replicó Gayarre, habrá perdido dinero, y además está expuesto a quedar hecho trizas sobre algún tejado.

—Pero ¿a quien se le ocurre querer tener público en un espectáculo que se ve mejor desde fuera? ¿Tú crees que si a ti se te oyese más de la plaza de Oriente

que en el teatro, pagaría mucha gente la entrada?

—¡Quién sabe! Es la moda tan estúpida que quizá ganase la empresa más que hoy.

Gayarre llegó a su casa poco antes de anoecer.

Comió a las siete, su hora de costumbre, acompañado de sus amigos Elorrio, Zapata, Carmena, Raio, Bernardo Zaragoza, de su primo Gregorio y de su sobrino Valentín.

En la mesa reinó, como siempre, la mayor expansión. Despues se jugó a la *siete y media*, y a cosa de las once, a retirarse Elorrio y Carmena para ir a la Opera, dijo Julian en tono de broma:

—Pues yo me voy a meter en la cama porque me duele la cabeza y debo estar con el *trancazo*.

El lunes lo pasó con algo de fiebre; pero no se le dió importancia; así continuó todo el día siguiente hasta las once y media. Entonces, cuando ya se iban a retirar los amigos que quedaban en la casa, fué Gayarre atacado de una fuerte convulsión nerviosa, gritando:

—Me muero, me muero, que llamen enseguida a un médico.

Fué avisado inmediatamente el doctor Salazar, quien le halló con fiebre altísima.

Desde ese día nuestros lectores han podido seguir paso a paso el curso de la enfermedad.

Ayer, al cerrar nuestro número, el gran tenor estaba en el período agónico.

Llegó a él con la cabeza despejada y conservó el completo dominio de sus facultades hasta las cuatro; veinticinco minutos antes de espirar.

Aquella inteligencia privilegiada fué la última en morir.

Cuando todo el organismo estaba deshecho; cuando la materia no daba señales de vida, el cerebro demostraba una lucidez serena, tranquila, llena de vigor.

Conoció que era llegada su última hora y la arrostró con supremo valor, aunque no con resignación.

—No tengo miedo a la muerte, dijo; pero ¿no hay miedo de vivir? ¿No queda algún remedio heroico que aplicarme?

Sus últimos pensamientos, sus últimas palabras fueron para el arte, al que rindió tan terroroso culto y consagró su vida entera.

Dirigiéndose al doctor Cortezo (que en unión de Salazar, Sanchiz, Martin, el canónigo Echevarría y la familia de Gayarre, rodeaban el lecho), dijo:

Teatro Real... Tamberlick, Mario, Gayarre, esos han sido tenores.

—Pero tu el primero, el único, el más grande, respondió Cortezo.

Gayarre le apretó la mano, y mirándole fijamente, hizo un gesto grandioso, como diciendo... «eso, eso».

Con un íntimo convencimiento de su próximo fin, dijo a las ya citadas personas:

—Ahora va de veras; ahora no muero como en el teatro.

Entonces se fijó en su sobrino Valentín, quien tanto quería, y estrechándole la mano fuertemente:

—Márchate, le dijo; no veas estas cosas.

—¿Qué ópera cantan esta noche?—preguntó enseguida.

—La *Ebrea*—respondió Cortezo, comprendiendo que de haberle dicho la verdad, de haberle hecho saber que se representaba *D. Juan*, Gayarre hubiera sufrido.

—¡Ah! La *Ebrea*—y sonrió el tenor con cierto aire displicente.

Cuando ya el estertor de la muerte hacía punto, menos que inteligibles sus palabras, Gayarre pronunció las de *arte, gloria, Fernando*. Después la postrer convulsión de la agonía hizo trazar a su boca un desdeñoso gesto, cerró los ojos, y su cabeza cayó inerte sobre la almohada.

Gayarre ha sido asistido hasta el último instante por su familia, y cuantos elogios de ella se hicieran serían pálidos ante la realidad. Era preciso ver a su cuñada Gabriela y a sus sobrinas Fermína y Evánista seguir anhelante el triste curso de la dolencia, sonriendo delante del enfermo, refrenando las lágrimas que pugaban por brotar, para que el paciente no se diera cuenta de su situación. Era preciso ver a Gregorio, el primo de Julián, y a sus sobrinos Valentín, Dámaso y Emeterio, llevando el orden en una casa, a la que llamaban miles de personas, en la que las cartas y telegramas se recibían por cientos, en la que era preciso recibir a unos, contestar a otros y correr allá donde las exigencias de la enfermedad lo reclamaban.

Para consuelo de todos, Gayarre, ha exhalado su postrer suspiro, en la patria que le vio nacer, en el pueblo que más cariño le profesaba y que mejor comprendía sus sentimientos, sus cualidades y sus virtudes.

El cadáver

Antes que la tierra le cubra para siempre, hemos querido visitar su cadáver. Alumbrado por bujías, descansaba sobre un modesto lecho, que guardaba aun las últimas ráfagas calientes de la vida extinta.

Su pecho robusto, aquella caja de sublimes y divinas armonías, violentamente cerrada por la mano de la fatalidad, proyectaba su perfil en sombra sobre la pared estucada, trazando en ella una trágica y rígida curva.

La poderosa cabeza, ligeramente inclinada sobre el lado izquierdo, como rendida a la pesadumbre de la postrer fatiga, parecía meditar, y su boca, contrahida por un movimiento espasmódico, dibujaba una sonrisa dulce y tierna, como si la muerte, al rozar con su ala de gasa, hubiera querido borrar la huella de todo sufrimiento en la faz del artista.

No, en aquel semblante pálido, pero animado por los reflejos áureos de su elegante y fina barba, no hay nada que inspire horror.

El artista parece dormido y soñando con su apoteosis, o más bien, concentrado en la contemplación seráfica de sus grandes precursores en la escena, reuniéndose en otro mundo para cantar en un inmenso coro el himno de bienvenida al que ya participa de su gloria.

Honores fúnebres

Todo el día de ayer han velado a Gayarre sus amigos, y su primo y sus sobrinos.

Por la tarde el Sr. Nin y Tudó hizo un boceto de la cabeza yacente del gran artista.

El dibujante de «El País», Sr. Angel, trazó un apunte al lápiz, con el que hará el dibujo que publicaremos en uno de nuestros próximos números.

El maestro Barbieri, al estampar su nombre en la lista, ha escrito estas palabras: «Adios, excelente amigo; adios, il bel canto.»

Describir la impresión que la muerte de Gayarre ha causado, sería imposible. Ha sido el tema de todas las conversaciones, y al recordar al gran artista, el dolor se reflejaba en todos los semblantes. Anoche quedaron depositadas en la casa mortuoria gran número de valiosas coronas, entre las que recordamos las ofrecidas por Marconi, la Arkel, amigos íntimos de Julian Gayarre, la señora de Barbieri y Amalia Paoli.

Los críticos musicales enviarán hoy la que como tributo de admiración dedican al artista.

El entierro se verificará a las tres. Se dirigirá por las calles de Felipe V, Arenal, Alcalá, Sevilla, Príncipe, Prado y la estación del Mediodía. Allí se despedirá el duelo.

El teatro de la Opera, queriendo rendir en la medida de sus fuerzas un tributo de admiración, respeto y agradecimiento al gran tenor, gloria de España, suspendió la función de anoche en señal de duelo.

Los balcones de la fachada de Oriente y las puertas del vestíbulo ostentaban colgaduras negras.

Frente al teatro Español, esperará al fúnebre cortejo una comisión de artistas y empresa del teatro de la Zarzuela.

Esta comisión, compuesta de los señores La Hoz (D. Joaquín), Mesejo (don José y D. Emilio), y Carbone, depositará sobre el carro fúnebre una elegante y vistosa corona de laurel y pensamientos, llevando en sus cintas la siguiente inscripción:

«La empresa y artistas del teatro de la Zarzuela a Gayarre.»

Gayarre había dispuesto que su cuerpo recibiera sepultura en el Roncal y se le hiciera un entierro pobre. ¡Ah! Se cumplirá la voluntad de Gayarre en cuanto a lo de su última morada; podrán los roncaleses cumplir también allí la cláusula de pobreza al darle sepultura; pero en Madrid es imposible. Gayarre es una gloria nacional, y como tal recibirá los últimos homenajes.

Que harán el Conservatorio, el teatro Español y la Comedia, por cuyas puertas pasa el cortejo?

Lo ignoramos. Sábese que preparan en todas partes sentidas manifestaciones de duelo; pero no en concreto cuáles son éstas.

Sólo si es público que al llegar la fúnebre carroza, frente al vestíbulo de la Opera, se detendrá allí; la orquesta y coros del teatro interpretarán la parte del cuarto acto de *La Favorita* que precede al *spinto gentil*, y al llegar aquí, al preludio el *ritornello*, todo cesará de repente, y la comitiva se pondrá en marcha de nuevo.

Esta idea, llena de triste y conmovedora poesía, encierra una gran verdad.

Si aquella romanza murió para siempre, o al menos para esta generación que la ha oído dicha de la manera indescribible que Gayarre la decía, irán hasta ella otros tenores, lograrán salvar quizá los escollos que en lo sucesivo han de ofrecerle los actos primero y tercero; pero al llegar a la romanza del cuarto, les será imposible enlazar el recuerdo de Julian Gayarre, que se ha llevado al sepulcro el don de fascinar al público, porque cantaba con voz de ángel y talento de creador; porque unía en apretado haz algo de humano con mucho de divino; porque era la síntesis del ideal artístico, en que la materia desaparecía, el organismo se borraba, quedando un no sé qué inexplicable que levantaba el corazón y el espíritu a las puras regiones de la inteligencia suprema y del sentimiento infinito.

(El País.)

EL ENTIERRO DE GAYARRE

Manifestación de duelo tan espontánea y tan cariñosa como la que tributó ayer el pueblo de Madrid al insigne artista no se ha presenciado nunca.

El cortejo

Minutos después de las tres fué bajada la caja y colocada en una magnífica carroza estilo Luis XV, tirada por ocho caballos llevados por palafreneros y lacayos.

Los testeros de la carroza se veían cubiertos de coronas, pasando de 300 las que han enviado.

Las cintas las llevaban los Sres. Arrieta, Sanchiz, Marcos Zapata, Millán, Carmona, Zapatero, Labán, Marín, Marconi, Ferrer y un hijo del conde de Michena.

Presidían el duelo los sobrinos de Gayarre, maestro Barbieri, el canónigo señor Echevarría y su inseparable amigo Elorrio.

Precedía el clero de la parroquia de Santiago con cruz alzada, cantando responsos.

Seguía a continuación el Orfeón Matritense con un estandarte, y luego el carro fúnebre, a cuyos lados iban empleados de la Escuela de Música y Declamación.

El cortejo se puso en marcha, siguiendo por la plaza de la Encarnación, calle de la Biblioteca, a pasar por delante del Conservatorio. Las alumnas arrojaron en aquel momento multitud de coronas y flores, y el maestro Arrieta colocó sobre el féretro una preciosa corona de laurel y botones de oro en que se leía esta dedicatoria: *A su amado discípulo, los profesores de la Escuela de Música y Declamación.*

Cuando llegó el cortejo al teatro de la Opera la nieve caía en abundancia.

La orquesta del teatro, que contribuyó a los triunfos del gran artista, dejó oír los fúnebres acordes de la marcha de Chopin. En el fondo del pórtico se hallaban las coristas y bailarinas, y en primera fila las señoras Kupfer, Arkel, Stihl y Stromfeld, de luto riguroso y llorando la pérdida del que en más de una ocasión compartió con ellas los aplausos del público.

La nieve seguía cayendo sobre el féretro y la orquesta y las masas corales ejecutaban con verdadero sentimiento el preludio del cuarto acto de *Favorita*.

En el momento en que debía comenzar el *spinto gentil*, la bella página musical que Gayarre interpretaba como nadie, la comitiva se puso en marcha.

Las coronas

Entre las numerosas coronas que cubrían el féretro figuraban unas de don José Martínez de flores naturales; otra de D. Fernando Ibañez; otra de lilas y pensamientos de la señora Arkel; otra del tenor Marconi; otra de Baldelli; otra de la Sra. Kupfer; otra de Julian Romea; otra de la señora de Barbieri; otra de don Mateo Silvela; otra de los amigos más íntimos de Gayarre, con la siguiente dedicatoria: *Al amigo del alma! A Julian Gayarre!* José Elorrio, Marcos Zapata, Luis Carmona, Juan Raio, Julio Enciso, Vicente Sanchiz, Bernardo Zaragoza, Vicente Andrés; otra de la familia del finado, con la siguiente inscripción: *Al inolvidable Julian, su desconsolada familia!* otra de *El Imparcial*; otra de *El Resumen*; y otra de los artistas del Liceo de Barcelona, de que ha sido portador el íntimo amigo de Gayarre, señor Laban.

Varios periodistas depositaron también una corona en cuyas cintas se leía: «Al inmortal Gayarre, sus admiradores, Gil Asensio, Millán, Gonzalez, Febrer, Lopez Mora, Aura Boronat, Abascal, Ferreras, Bethencourt, Guerrero, Navarrete, Enrique Martinez, Perpen, Narciso Martinez, Arimon, y Moya.»

La carrera

En las calles de Carlos III y del Arenal era imposible el tránsito.

La gente apiñada hacía difícil el paso del cortejo. En la Puerta del Sol, a pesar de los copos de nieve que caían en abundancia, se congregó tal muchedumbre que no podían circular los carruajes y los tranvías.

De los que se hallaban en aeras y balcones no hubo quien no se descubriera con respeto al pasar el cadáver.

Al cruzar la comitiva por la calle de Sevilla se detuvo para recibir el cariñoso recuerdo del Casino de Madrid, una de las sociedades que más participación tienen en cuanto hay de noble y generoso.

Los balcones de la Comedia y del Español lucían también colgaduras negras, y los artistas arrojaron flores y coronas.

El sexto del Español tocó una marcha fúnebre compuesta por Sr. Cobena, mientras comisiones de artistas del Español, la Zarzuela y Lara también depositaban en el carruaje magníficas coronas.

La comitiva siguió por la calle del Prado, plaza de las Cortes, Carrera de San Jerónimo, paseo de Trágneros, paseo del Botánico hasta la estación.

Acompañando al entierro, al lado de los caballos del coche fúnebre, iba una señora extranjera bastante agraciada y

vestida con gran sencillez. Era una entusiasta admiradora del gran tenor, al cual seguía constantemente hace doce ó catorce años a todas partes. Dicha señora ha tomado billete en el tren que conduce el féretro del artista, habiendo manifestado a algunas personas su propósito de asistir al entierro de aquél en el Roncal.

A las cinco y media el cadáver de Julian Gayarre quedaba depositado en el vagón en que ha de ser conducido al Roncal, y sobre la caja las coronas que como último homenaje le dedican sus parientes, deudos y amigos.

Acompañan al cadáver hasta el panteón del Roncal dos parientes del finado y algunas personas más que fueron sus amigos del alma.

Calcúlase que han presenciado el paso de la comitiva fúnebre más de 200.000 personas.

En la casa que fué del insigne artista se han recibido más de mil telegramas en las últimas veinticuatro horas de provincias y de todas las capitales de Europa y de América.

Ayer de madrugada, previa la correspondiente autorización de la familia, procedieron los doctores Salazar, San Martín y Cortezo a la extirpación de la laringe, de aquel admirable órgano que producía los dulcísimos sonidos que tenían en éxtasis al público.

La operación, llevada a cabo perfectamente por los doctores mencionados, fué presenciada por el distinguido catedrático de la Facultad de Medicina D. Amalio Jimeno, y de ella da cuenta con muy curiosos pormenores nuestro estimado colega *El Día*.

A primera vista, los profanos en Medicina nada encontrarían que diferenciase aquella laringe privilegiada de la de los demás mortales; pero atentamente considerada, nótese en ella las particularidades siguientes.

En primer lugar, su tamaño es un poco mayor que el general, marcándose en ella un desarrollo nada común: la glotis u orificio de salida del aire a la faringe tiene también un diámetro algo mayor que el ordinario.

Respecto a las cuerdas vocales, que en el fueron con su vibración origen de celestiales sonidos, se presentaban asimétricas: es decir, desarrolladas de modo desigual, y ofreciendo los músculos extrínsecos extraordinario desarrollo.

Una de ellas, situada en el lado izquierdo, ofrecía la notable particularidad de presentar en su centro una convexidad bastante pronunciada, cuando en todos los casos se observa la forma cóncava propia de la flacidez cadavérica.

También la epiglotis, en su lado izquierdo, está más elevada que en el opuesto.

Esto es lo que resulta del primer examen, sin perjuicio de que los que se realicen después nos den a conocer nuevas particularidades; pero para esto es preciso aguardar a que se diseque el órgano convenientemente, dejando sólo el esqueleto cartilaginoso y la membrana mucosa.

Después del estudio será entregado a la familia, la cual, probablemente, lo regalará a algún museo anatómico o antropológico de nuestra patria.

Inglés y alemanes en Africa

Los periódicos ingleses publican noticias directas de Stanley comunicadas desde Zanzibar. El célebre explorador saldrá de este punto pasado mañana con dirección al Cairo ó Inglaterra. Se le espera en Londres del 25 al 30 de presente Enero.

Al mismo tiempo que insertan varios detalles sobre la persona y el itinerario del famoso viajero, dan a luz una carta escrita por él en Mstala el 21 de Agosto de 1889, en la cual encontramos estos párrafos sobre Emin Bajá:

«Emin Bajá, dice Stanley, ha afirmado que en varias ocasiones había enviado fuerzas para que saliesen a mi encuentro. He procurado informarme de lo que hubiese de verdad en tal aserto, y á nadie he oído hablar de semejante cosa. Esperé las fuerzas en vano, y cuando me convencí de que no venían, me vi obligado á volver atrás, haciendo un viaje de 300 millas, con el exclusivo objeto de buscar una lancha que me condujese al punto en donde estaba Emin.

«Después, cuando se presentó en mi campamento, creí encontrarle con un hombre resuelto á llevar á cabo un plan. Me persuadí de que no tenía ninguno. Lleno de dudas, no sabía qué hacer: si permanecer en el país ó seguirme. De lo primero que me habló fué de consultar á sus compañeros, que estaban diseminados en quince estaciones diferentes, situadas unas de otras á considerable distancia.

«Para que tuviese tiempo de reflexionar me fui á Yambusa, donde había dejado al mayor Bartelot, viéndome obligado á hacer un viaje de 1.300 millas. Cuando regresé me encontré con que Emin Bajá y Jephson habían caído prisioneros y con que los mahdistas eran dueños de toda la provincia.

«Y, en fin, cuando Jephson fué puesto en libertad y abandonó á Emin para seguir á mi lado, supe por primera vez que el Bajá en los últimos cinco años no había tenido ni territorio, ni gobierno, ni soldados, y que si algunos de éstos le mostraron fidelidad, más fué por condescendencia que por respeto, dándose el caso de que en distintas ocasiones llovieran sobre Emin insultos, amenazas é injurias y de que fuese á dar con su cuerpo en la cárcel.»

Imagínese qué efecto habrán producido estas desdenosas palabras en Alemania, donde todos los periódicos presentaban como un héroe legendario al alemán Emin.

Los elogios al intrépido explorador han cesado de repente. El viaje realizado, si es verdad que puede ser útil á la ciencia, no es tan arriesgado, dicen, como se había supuesto. El «Hannoversche Courier», órgano del partido colonial, que se significó por su entusiasmo al recibir las primeras noticias del rescate de Emin, aconseja ahora á las asociaciones científicas que no hagan demostración alguna de regocijo, aun cuando Stanley vaya en persona á la capital de Alemania.

Otros periódicos dan el grito de alarma diciendo que el famoso viajero más ha cuidado de los intereses de su patria que de poner en libertad á Emin Bajá. En prueba de ello citan varios tratados firmados por Stanley y los jefes de algunas tribus cuyos territorios pertenecerán en lo sucesivo á los dominios ingleses. Los informes de los diarios que dan esta noticia son exactos. Stanley trae de regreso á Europa, no solo descubrimientos científicos de incalculable valor, sino el protectorado de regiones cuya extensión nadie más que él conoce. Sin duda por esta razón la Compañía Sud-Africana formada en Londres, ha tenido tanto empeño en que sea Stanley y no otro el gobernador de aquella parte del continente sometida al poder de Inglaterra.

Se ve bien claro en la actitud y en las palabras de Stanley que jamás ha pensado en favorecer los intereses de Alemania ni en colocar el nombre de Emin, súbdito del imperio, al lado del suyo. Stanley cuida de marcar bien las diferencias que existen entre Emin, que no ha realizado cosa alguna de provecho, y él.

No llegarán á disputar Alemania é Inglaterra sobre la posesión de territorios recorridos por Stanley. Pero para apreciar las aptitudes colonizadoras de los dos pueblos, basta citar lo siguiente. El alemán Emin Bajá regresa á Europa después de doce años de residencia en África, sin haber conquistado para su patria ni una pulgada cuadrada de territorio ni un súbdito. El sajón Stanley, después de tres años del viaje más arriesgado que se conoce, vuelve á Inglaterra con la gloria

de haber ensanchado los dominios de la civilización.

Los párrafos traducidos más arriba prueban cuán engañado vivía el partido colonial alemán creyendo que el valor y la tenacidad de Emin fundarían en África un gran imperio.

(El Globo.)

D. VICENTE DE LA FUENTE

Ha muerto el antiguo catedrático de derecho canónico Sr. La Fuente. Era de Calatayud, donde nació en los primeros años del siglo. Estudió en la Universidad de Alcalá y era quizás el único español que quedaba pudiendo ostentar el título de doctor por Alcalá.

Fué primero catedrático de Salamanca y de allí pasó á la Central. Ejerció el cargo de rector con general aplauso del claustro y de los estudiantes.

No tenía ninguna gran cruz, ni había sido diputado ni senador. Era individuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia de la Historia. Sus obras principales son: *Historia eclesiástica de España. Continuación de la España Sagrada del Padre Flores; Historia de la Iglesia de Aragón; Historia de las Universidades de España* y un tratado sobre la antigua comunidad de Calatayud.

Cuando el viernes último sufrió el ataque de parálisis de que ha muerto, se preparaba á escribir un artículo sobre los Trapenses en Aragón.

Su carácter era original é independiente. Se cuenta que en una ocasión no quiso votar como profesor auxiliar al candidato que era un marqués. Le preguntaron la causa y contestó: «Ese título de marqués es una presunción *juris tantum* de que no sabe derecho.»

Otro de sus actos como rector, que fué muy celebrado. Había un portero en la Universidad, ocupado en los menesteres más bajos del servicio, que nunca se enteraba de nada. Ocurrió un día un alboroto, y el rector Sr. La Fuente le llamó, preguntándole quiénes habían sido los causantes del alboroto.

El portero sin vacilar le contestó: «Señor, los hijos del duque Fernán Núñez han sido los promovedores del escándalo.» No era verdad. Pero al rector le llamó mucho la franqueza y el atrevimiento del portero.

A los pocos días ocurrió una vacante de bedel, y el Sr. La Fuente nombró al portero. Los compañeros de claustro, que no se explicaban aquel ascenso habiendo otros porteros de más méritos, le preguntaron el motivo. «Callen ustedes decía D. Vicente, merece la plaza de bedel el hombre que no teme á los hijos de Fernán Núñez!»

La Fuente es de los que tenían cosas. Ha muerto pobre.

(El Liberal.)

MAHON

Al estierro de D. Bartolomé MasPOCH que ha tenido lugar esta mañana á las 10 han asistido los señores alcalde, tenientes y concejales; el Senador del reino D. Teodoro Ladró, el Diputado Provincial Sr. Morillo, presidentes de los comités posibilistas de union republicana y liberal dinástico, comisiones de los mismos y gran número de amigos particulares y políticos de la familia del finado.

Que esa manifestación de general aprecio sirva de alivio al dolor que necesariamente ha de embargarla.

En poder del guardia municipal Sebastian Femenías se hallan depositados un mulo y una burra que se entregarán á quien acredite ser su dueño.

Son varias las personas de esta ciudad que se hallan atacadas del dengue, ha-

biendo facultativo que hoy ha asistido á mas de treinta atacados de dicha enfermedad. A cuidarse pues.

Mañana jueves 9 se cierra el despacho de billetes para el sorteo que debe celebrarse en Madrid el viernes próximo día 10 del actual.

Premio mayor: 200.000 pesetas.

Precio del billete entero: 100 id.

Id. de la fracción ó décimo: 10 id.

Esta mañana han sido vendidos en la pescadería doscientos kilogramos de pescado, procedente de Ciudadela.

La comisión de Beneficencia se ha reunido hoy, acordando la siguiente distribución de cargos:

Fábregas.—Servicio de sillas.

Seguí.—Inspección hospital.

García.—Casa Misericordia.

Landino.—Baños.

Sintes Cardona.—Teatro.

Colom.—Coches fúnebres.

Sintes Pons.—Depositaría.

Ferrer.—Secretaría.

En el Colegio Médico Farmacéutico de Palma prosigue la discusión pendiente sobre la epidemia de la viruela.

En Martos (Jaén) se ha desarrollado de un modo alarmante la enfermedad de anginas gangrenosas. Ocho niñas han fallecido en pocas horas á consecuencia de dicha enfermedad.

Matadero

Han sido muertas en el día de hoy para el consumo público las siguientes reses:

Para Juan Codina, un cerdo.

Para José Sintes, un buey y 2 carneros.

Para Jaime Olives Pons, un ternero.

Para Sebastian Olives, un buey.

Para Francisco Pons, una vaca, una ternera y un carnero.

Para tiendas, 4 cerdos.

BOLSA DE MADRID

7 de Enero 3 t.

4 por 100 interior perpetuo . . . 74'150

4 por 100 amortizable . . . 87'900

Billetes Hipotecarios de Cuba . . . 103'000

BOLSA DE BARCELONA

7 de Enero 4'50 t.

4 por 100 int. 74'050

4 por 100 ext. 75'400

4 por 100 amortizable . . . 88'250

Billetes hipotecarios de Cuba . . . 105'250

Banco Hispano Colonial . . . 62'750

Acciones ferrocarril Francia . . . 51'900

Id. Norte 80'900

Id. Orense 17'600

Id. Almansa 123'250

Obligaciones Francia . . . 62'620

Id. Norte 77'500

Id. Orense 39'250

Id. Almansa 00'000

Compañía Trasatlántica . . . 86'150

Crónica marítima.

Buques despachados.

Día 8.

Para Barcelona gol. «San Jaime», patrón Francisco Leon, con 6 trips., hierro viejo y efectos.

Para Palma vapor «Nuevo Mahón», cap. D. Francisco Cardona, con 19 tripulantes, efectos y la correspondencia.

Para Ciudadela pail. «Nueva Estrella», pat. José Bagur, con 5 trips. y lastre.

MISCELÁNEA

En una aduana:

—Señora,—dice el vista,—aquí lleva usted una lavativa y esto paga derechos.

—No, señor, la lavativa está usada.

—Dispense Ud., señora, todo el mundo ve que es nueva.

—Le digo á Ud. que se ha usado.

—Pues yo sostengo que está sin usar.

—Ya que pone Ud. en duda la palabra de una señora: ya que sostiene usted que está sin usar, chupe Ud. el pitón... y pagaré los derechos.

Proverbio chino:

No juzguéis á un hombre por el paraguas de seda que lleva; tal vez acaba de cambiarlo por el suyo, que era de algodón.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid. 7 5-45 t.

La epidemia lo propio que la mortalidad decrecen aunque de una manera paulatina.

Los Sres. Gamazo y Puigcerver se hallan desacordes en la manera de apreciar las bases de la reconciliación con el Sr. Sagasta el cual esta practicando varias gestiones para poder llegar á un arreglo á fin de que mañana quede constituido el ministerio.

Va disminuyendo la fiebre del rey.

En el Senado de Washington se está discutiendo sobre la independencia de Cuba.

Se ha incendiado un teatro, en Bruselas.

Madrid. 7 6-45 t.

El Sr. Puigcerver se ha negado á formar parte del ministerio, habiendo fracasado cuantas tentativas se han hecho para lograr una reconciliación. Es probable que se reconstituya el actual gabinete sustituyéndose solamente los primeros ministros que presentaron la dimisión.

Madrid. 7 9-45 n.

El Sr. Sagasta en vista de la imposibilidad de formar un ministerio de conciliación ha declinado sus poderes en manos de la Reina Regente aconsejándole que consulte á los presidentes y ex presidentes de las cámaras y á los gefes de todos los partidos.

Ayuntamiento de Mahón

REEMPLAZOS

Formado el alistamiento de los mozos sujetos al Reemplazo del corriente año con arreglo á las disposiciones de la Ley de 11 Julio de 1835, queda expuesta al público en estas Casas Consistoriales por el término de diez días la copia del referido alistamiento, á fin de que puedan presentarse las reclamaciones á que haya lugar el día 26 del corriente, en que se dará principio á la rectificación.

Mahón 8 Enero de 1890.—El Alcalde-Presidente, Damian Moysi.

Casino Nueva Union

Interesando la Junta de Gobierno del mismo conocer los créditos que contra esta sociedad puedan existir, se avisa á los que se conceptuen con derecho para que antes del día 20 de este mes, se personen ante la misma con los oportunos justificantes; suponiéndose renuncia la prelación de pago el que deje trascurrir dicho plazo.—P. A. de la J. de G., El Secretario, Manuel Laguna.

SECCION DE ANUNCIOS

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.IMPRESA:
calle Nueva, núm. 25.

Ayuntamiento de Mahon

El día 13 de Enero próximo á las 12 de su mañana tendrá lugar en la plaza del Claustro de esta ciudad la subasta para el arriendo de la caseta número 11 situada en la galería baja de la misma, por lo que resta de los cuatro años económicos que terminarán en 30 de Junio de 1893, y con sujeción al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

La subasta se hará por el sistema de pujas á la llana admitiéndose las que cubran el tipo de 612 pesetas.

Para tomar parte en la subasta deberá constituirse por cada proponente un depósito de cincuenta pesetas en la caja municipal para responder de las obligaciones que contraiga.

Mahon 30 Diciembre de 1889.—El Alcalde-presidente, Sebastian Vincent.

Obras públicas

El día 27 del corriente á las once de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para la construcción de aceras en las calles de S. Fernando y del Comercio de esta ciudad con arreglo al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de cuatro mil ciento quince pesetas y no se admitirá postura que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta deberá constituirse un depósito en la Caja municipal, de doscientas seis pesetas en metálico acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Las proposiciones se harán en papel del sello 11.º y conforme al adjunto modelo presentándolas á la mesa de subasta. Mahon 3 Enero de 1890.—El Alcalde Presidente, D. Moysi.

Modelo de proposición

Don..... vecino de..... según cédula personal núm.º..... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de construcción de aceras en las calles del Comercio y pte de la de S. Fernando, ofrece ejecutar dichas obras con entera sujeción á aquellas por la cantidad de..... (en letras)..... pesetas.

Fecha y firma del proponente.

D. Francisco Rodríguez Ladrón de Guevara, Juez de primera instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el día 27 de Enero del año próximo de 1890 á las once de la mañana se venderá en pública subasta en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, la casa número 67 entre 63 de la calle del Castillo de esta ciudad de pertenencia de la herencia de D. Gabriel Prats y Hernandez bajo el tipo de 10.500 pesetas, cuyos títulos de propiedad estarán de manifiesto en la Escribanía para que puedan examinarlos los que quieran tomar parte en la subasta y los licitadores deberán conformarse con ellos; no tendrán derecho á exigir ningún otro, debiendo exhibir su cédula personal y consignar en la mesa del Juzgado el diez por ciento del avalúo, sin cuyo requisito no se admitirán posturas, verificándose dicha subasta con arreglo al pliego de condiciones que obra de manifiesto en la Escribanía del actuario; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy en el juicio ejecutivo que sigue D.ª Juana Quintana y Portella contra D.ª Catalina, D.ª Ana, D.ª Angela y D.ª María Prats y Corantí para el cobro del capital de 2.000 pesetas, intereses y costas.

Dado en Mahon á treinta Diciembre de mil ochocientos ochenta y nueve.—Francisco Rodríguez de Guevara.—Ante mí.—Antonio Blanc, Esno.

Pérdida. Se extravió el día 1.º de año por la mañana por las calles Gracia, Infanta y Nueva hasta la Parroquia de Santa María, un brazalete de plata. Se suplica y gratificará su devolución Gracia número 48 ó bien en esta imprenta.

Para vender Lo está un huerto situado en el Puntarró. Para informes Arraval 137.

Para vender Lo está el establecimiento de bebidas situado en la Esplanada n.º 15. Informarse en el mismo.

Para alquilar Lo está la casa calle del Comercio n.º 11. Informarán en la misma.

Para vender Lo están por tener que asentarse su dueño varios enseres y licores. Informes Casino Nueva Union.

En venta Lo está una casa situada en esta Ciudad, calle Nueva n.º 18 con puerta accesoria en la calle del Angel señalada con el n.º 19. Informes á el Notario de esta residencia don Francisco Mercadal y Pons.

D.ª Francisca Gonzalez de Pascual

Ofrece al ilustrado público mahonés sus servicios para la enseñanza de la lengua francesa y composición de cartas para los que no sabiendo escribir desean lo haga otro por ellos.

PRECIOS CONVENCIONALES
CALLE DE ORFILA NÚM. 5

Pasteles de picadillo

Se trabajan todos los domingos y días festivos.

Para rellenos de crespells

Almendra picada á 75 céntimos los 400 gramos.
Conserva de fruta á 85 céntimos de peseta los 400 gramos.

Confitería La Estrella, Castillo 33

DROGUERIA

MORILLO Y ESCUDERO
4, Arraval, 4, Mahon

En dicho establecimiento, además de los artículos pertenecientes al ramo de drogueria se vende:

Jabon blanco y amarillo de 1.º á 15 céntimos de escudo la libra y á 8 pesetas la arroba.
Aceite de oliva superior á 24 y á 25 sueldos cuartan.
Petróleo á 28 céntimos de escudo el litro.

Listas de embarque Véndense á 5 céntimos de peseta ejemplar en la imprenta de este periódico.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venero y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenero del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, escrófulos y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCÁMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.
Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, bísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.
Depositorios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, huxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico Saint-Serrault del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

GONORREAS

LAS CÁPSULAS PERUVIANAS
DEL DR. BORRELL

son el remedio más pronto, seguro y agradable para curar radicalmente las purgaciones y los flujos blancos, por más rebeldes é inveterados que sean.

Para evitar engaño, debe exigirse la firma y rúbrica de **BORRELL HERMANOS** en los frascos y prospectos.—Los pedidos á Borrell hermanos, farmacéuticos, Barcelona, calle del Conde del Asalto, 52.

Se venden en las principales farmacias

LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase
Núm. 5

(ESTANCO CALLE DE LA ARRAVALETA)

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 10 de Enero de 1890.

Prospecto

Ha de constar de 22.000 billetes al precio de 100 pesetas el billete, divididos en décimos á diez pesetas, y distribuyéndose 1.606.000 pesetas, en 1.128 premios de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS.
1 de	200.000
1 de	100.000
1 de	50.000
1 de	25.000
2 de 10.000	20.000
16 de 5.000	80.000
900 de 1.000	900.000
99 aproximaciones de 1.000 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 200.000 pesetas	99.000
99 id. de 1.000 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 100.000 pesetas	99.000
2 id. de 6.000 pts. cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor	12.000
2 id. de 4.500 id., para los números anterior y posterior al del premio 2.º	9.000
12 id. de 3.500 id., para los números anterior y posterior al del premio 3.º	7.000
2 id. de 2.500 id., para los números anterior y posterior al del premio 4.º	5.000
1.128	1.606.000

Mahon 3 de Enero de 1890.—El Administrador, Diego de la Torre.



DIETARIOS
PARA
1890

Véndense en Mahon, imprenta de B. Fábregues.—En el propio establecimiento se hallan bloques sueltos.

¡ATENCIÓN MENORCA!

Fabrica de pastas para sopa de Lorenzo Rotger, Rosario, 4

El dueño del citado establecimiento en vista de la gran aceptación que de cada día van mereciendo sus pastas, ha resuelto hacer una rebaja en los precios de las mismas para que sus numerosos clientes puedan obtenerlas mas ventajosamente que en las demás fábricas.

Las que hasta hoy se vendían á 7 ptas. arroba á 6 y media y las de 6 y media á 6'25. Se remiten muestras al que lo solicite y los pedidos se sirven á domicilio.

No equivocarse: Rosario, 4